

**¿Ficha Chaves por Canal9?**

“Niño, al capitalismo no se le contesta”. Este es el mantra que se repite, continuamente, por sacerdotes y profetas a quienes no quieren doblar aún la rodilla ante el único dios que hoy, en verdad, nos impone su religión. Como “no hay dinero”, habrá que cerrar todo aquello que parezca adecuado (para aparentar gestión austera) al grito de “cualquier cosa antes que cerrar escuelas y hospitales”, cuando la verdad es que el objetivo es cerrar todo, terminando por las escuelas y hospitales, eso sí. Por todo ello, se nos provee de una legislación moderna, para manifestarnos tal y como las autoridades quieren.

¿Recordamos la polvareda de acusaciones que se levantó cuando en Venezuela se decidió no renovar el contrato de una emisora privada de carácter nacional? Fue “un atentado contra la libertad de expresión”. El cierre de la televisión autonómica valenciana se hace al grito de “no es ideología: es la economía”, ¿como si la economía no obedeciese a decisiones políticas! Y lo que es peor: son decisiones políticas no democráticas. Cierto; no son democráticas, porque no las toman realmente los políticos que firman el cierre: ellos se limitan a ejecutar el mandato de su único dios que se lo ha revelado al llegar a su cargo. Efectivamente, ya sabéis cómo pienso de la clase política elegida para privatizar la cosa pública por el bien de sus súbditos: hay que perdonarlos, porque no tienen ni puñetera idea (no de lo mal que lo hacen, sino) del mal que hacen.

Otra cosa, por demás, es el hecho de que a los ciudadanos de aquella Comunidad Autónoma -y por extensión al resto de los españoles- cuesta 200.000 euros diarios el dejar en su casa a profesionales capaces de trabajar... Eso es algo incomprensible, pero sólo para quienes no son dirigentes. En Andalucía tampoco faltan gobernantes que prefieran esta opción: está claro que este es un secreto revelado por el único dios verdadero a sus representantes en la tierra. Sin ir más lejos, prefieren que profesionales investigadores queden sin impartir cursos, recibiendo sus retribuciones íntegras, antes que desarrollar cursos (másteres, por ejemplo) en los que no se alcancen un número determinado de alumnos. Es curiosa la creencia en la numerología por parte de estos gobernantes... olvidando que son potenciales investigadores que se nos escapan, y que podrían formarse a coste cero. Iluminados; y nosotros, sin alabarlos lo suficiente.

Fecha: 03/12/13

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*